Capítulo V

ESTRUCTURA DEL SISTEMA MORFOLÓGICO

1. ESTRUCTURA DE LA PALABRA AYMARA

1.1 Nodos morfológicos

Las clases principales de forma son la raíz y el sufijo. Las clases principales de función son el verbo, el nombre o nominal, la partícula y la universal. Las coordinadas de forma y función se intersecan - entre sí dando los siguientes nodos o intersecciones morfológicos.

FORMA:	**RAÍZ**	**SUFIJO**
FUNCIÓN:		
NOMBRE	I Raíces Nominales	V Sufijos Nominales
VERBO	II Raíces Verbales	VI Sufijos Verbales Derivacionales
		VII Sufijos Verbales Flexionales
PARTICULA	III Raíces Partículas	VIII Sufijos Independientes
UNIVERSAL	IV Raíces Interrogativas	IX Sufijos Oracionales

Los nodos adicionales de verbalización y nominalización pemiten la interacción entre los nodos I/II y los nodos V/VI.

VERBALIZACIÓN	NOMINALIZACIÓN
X	XI
N > V	V > N

Debajo se describe brevemente cada uno de los nodos; cuando se describe en detalle en alguna otra parte, se indica el capítulo.

1.11 Descripción de nodos morfológicos

Las tres clases de raíces principales son: nominales, verbos y partículas; la clase universal de raíces interrogativas engloba a las tres otras clases.

Existe además una pequeña clase de raíces en aymara que pueden tomar sufijos tanto nominales como verbales sin sufrir modificaciones. Los pares que resultan están relacionados semánticamente. Ejemplos:

manq'a	‘comida’ (raíz nominal)
manq'a–	‘comer’ (raíz verbal)
q'ipi	‘atado, mochila’ (raíz nominal)
q'ipi–	‘cargar en la espalda’ (raíz verbal)

Las raíces nominales y las raíces partículas son morfemas libres; las raíces verbales son morfemas ligados. Todos los sufijos son morfemas ligados.

Las clases de sufijos son: nominales derivacionales (V), verbales derivacionaIes (VI), verbalizadores (X), nominalizadores (XI), verbales flexionales (VII), independientes (VIII) y oracionales (IX).

Los únicos sufijos que son claramente flexionales son los sufijos verbales flexionales los cuales ocurren en un tronco después de los sufijos independientes y no permiten que un tronco verbal cambie de clase (se nominalice); y la marca de complemento cero (ver Capítulo VIII 3.23) que puede ocurrir o antes o después de los sufijos independientes y que no permite que un tronco nominal cambie de clase (se verbalice).

Los demás sufijos verbales y nominales ocurren antes de los sufijos independientes y casi todos dejan los troncos abiertos a cambios de clase, es decir, permiten a los troncos nominalizarse o verbalizarse posteriormente.

Los sufijos varían bastante en función, actuando sobre la raíz, o sobre el tronco, o sobre otros sufijos; actuando sea morfológicamente o sintácticamente. Si actúan sintácticamente, actúan a nivel de la frase, de la cláusula o de la oración.

1.11.1 Raíces nominales (Nodo I) – Ver Capítulo VIII

Las raíces nominales incluyen las subclases de raíces nominales propiamente (nombres comunes y propios), pronominales (demostrativos y personales), numerales, temporales y posicionales. Las raíces nominales se distinguen de los verbos y de las partículas por tomar sufijos nominales, todos ellos (con la excepción de la marca de complemento cero) derivacionales. (1) Las raíces nominales también toman sufijos independientes y sufijos oracionales. Las sub-clases de nominales están principalmente definidas por limitaciones en su aceptación de sufijos, aunque existen otros tipos de criterios también. Las raíces y los troncos nominales pueden ser verbalizados por sufijos verbalizadores que los convierten en temas verbales. Siendo morfemas libres, las raíces nominales puede aparecer sin ningún sufijo.

1.11.2 Raíces verbales (Nodo II) – Ver Capítulos VI y VII

Las raíces verbales se distinguen de las raíces nominales y de las raíces partículas por tomar sufijos verbales derivacionales y flexionales. Las raíces verbales también toman sufijos independientes y sufijos oracionales. La mayoría de las raíces verbales y muchos temas verbales pueden ser nominalizados por sufijos nominalizadores que los convierten en temas nominales. Las raíces verbales son morfemas ligados; requieren ser flexionadas para constituir una palabra verbal, o nominalizadas para constituir una palabra nominal. La forma citacional de una raíz verbal es la raíz más el sufijo nominalizador –ña.

Se puede hacer una distinción básica entre el verbo saña 'decir' y los demás verbos. Se necesita más investigación para establecer las otras sub-clases de verbos. Sin embargo, pueden distinguirse según las siguientes distinciones:

Sujeto gramatical humano o no-humano

La mayoría de las raíces prefieren sujetos humanos, pero pueden tener también sujetos no-humanos. Sin embargo, algunas raíces tienen sólo sujetos no-humanos, por ejemplo:

achu.ña 'producirse' (sujeto: producto agrícola)
Ch'uqi.w ach.u. 'Las papas (se) producen'.
tuku.ña 'terminar, volverse' (sujeto: una cosa)
Jak'u.t t'ant'a.w tuk.u. 'De la harina el pan se elaboró'.

Por medio de la adición del sufijo –ya– causativo personal, el verbo deja de tener un sujeto no–humano y toma uno humano.

Ch uq achu.y.ta. 'Yo produzco papas' o 'yo hago que las papas (se) produzcan'.

Jak'u.t t'ant'a.ru.w tuku.y.ta. 'Yo elaboro el pan de harina' o 'Yo hago que el pan sea elaborado de harina'.

Complemento cero humano y no-humano

El complemento cero de la mayoría de los verbos es no-humano y puede ser humano solamente bajo circunstancias extraordinarias. Algunas raíces verbales, sin embargo, tienen complemento cero humano y no-humano.

irpa.ña 'llevar a una persona (o un animalito)'.
Marka.ru.w waw irpa.:. 'Yo llevaré el niño al pueblo'.

Verbos de llevar

El transporte de artículos o materiales está clasificado por el modo del transporte y por la forma, el peso, el tamaño, la textura, la cantidad y el envase del artículo o material transportado. Este grupo de verbos interactúa de manera específica con un sub-grupo de los sufijos verbales derivacionales de la Clase I y también actúa para clasificar a los nominales en categorías etnosemánticas según los verbos que los acompañan.

aya.ña	'llevar un objeto cilíndrico'
asa.ña	'llevar algo en un envase con mango'
jach'i.ña	'llevar granos en la mano' (cantidades pequeñas)

Para un estudio de estos verbos véase Tate 1981.

Sujetos no-humanos y complementos humanos

Condiciones del cuerpo o del clima, calamidades, enfermedades, desgracias, posesiones, todos pueden ser sujetos que actúan (principalmente) sobre complementos humanos. Los límites exactos del campo semántico no han sido lo suficientemente investigados todavía.

Significado en español	Aymara	Traducción literal
'Tengo hambre'.	Manq'a.t awt.j.itu.	'La hambruna me viene de (falta de) comida'.
'No tengo dinero'.	Jani.w qullqi.x ut. j.k.itu.ti.	'El dinero no hay a mí'.
'Tengo dolor de cabeza'.	P'iqi.w us.utu.	'La cabeza me duele'.

‘Tengo frío’.	Thay.j.itu.wa.	‘El frío es a mí (me da frío)’.
‘Tengo sueño’.	Iki.w pur.itu.	‘Me llega sueño’.

El estudio de la interacción de las raíces verbales con los sufijos derivacionales y de éstos con otros tipos de complementos ha comenzado recién; este estudio revelará las sub-clases verbales con una precisión mayor.

1.11.13 Raíces partículas (Nodo III)

Las partículas se distinguen de otras raíces en que toman sólo sufijos independientes u oracionales, o ninguno. No se verbalizan ni se nominalizan. Contestan las preguntas –ti en vez de las preguntas –sa.

El aymara se ha prestado y se seguirá prestando muchas partículas del castellano. La lista a continuación incluye algunas de ellas, pero puesto que una lista específica variaría de dialecto en dialecto (e incluso dentro de un mismo dialecto), reflejando a menudo el grado de bilingüismo del hablante, las que se incluyen aquí pueden considerarse como representativas no más.

Partículas que han ocurrido solamente sin sufijo:

jisa	‘sí’
jina	‘vamos’
jalla	‘oh’ como en la frase jalla ukatstï ‘oh, ¡y eso!’ o en jall ukhama ‘eso es, correcto, así’
ampi	‘por favor’
liju	‘totalmente’
iyaw	‘bueno, de acuerdo’
chu o chuy	‘¡oye!’ (descortés, informal)
ya	‘ahora, bueno, de acuerdo’ (del castellano ya)

Partícula que ocurre con el sufijo oracional –wa:

mäki	‘rápido’, como en Mäki.w juta.:ta ‘Vas a volver rápido’.

Mäki puede muy bien ser la raíz nominal temporal o numeral mä más el sufijo independiente –ki.

Formas fosilizadas complejas:

antisasinsa, antisansa, antisasa ‘más bien, mejor sería’

Hay otras formas que se creyeron partículas al principio, pero que resultan ser nominales, aunque quizás sean nominales sólo marginales. Entre ellas se encuentran el negativo jani (ver Capítulo VIII 1.4); wali 'bien, bueno' que en su forma sufijada con el sufijo independiente –ki puede contestar a la pregunta kamisaki '¿Cómo está Ud.?'; y la raíz ina– que aparece en formas como ina.ki 'en vano', in.chhi llenador de espacio (como 'este....' en castellano) e ina. sa 'quizás'. (2) Con la excepción de jani, estas formas se revelan ser nominales en vez de partículas porque pueden verbalizarse, como por ejemplo:

Wali.ki.: pacha.w. 'Debe estar bien'.

Finalmente citamos algunas partículas prestadas del castellano:

yasta	'ya está, todo arreglado'
winustartis	'buenas tardes'
winustiyas	'buenos días'
awira	'a ver, veamos'
yämas	'al menos o a lo menos, además' (que contrasta con 'por lo menos' que es negativo)
piru	'pero'
winusnuchisa	'buenas noches'

1.11.4 Raíces interrogativas (Nodo IV)

Todas las sub-clases de nominales y verbos tienen una contraparte interrogativa directa. Los interrogativos, entonces, pueden tomar todos los sufijos que pueden tomar las raíces nominales o verbales, inclusive los alternadores temáticos. Pueden asimismo entrar en todas las construcciones sintácticas; con algunos sufijos oracionales actúan como pronombres indefinidos y/o pueden subordinarse (ver Capítulos XI y XII).

Dado que las sub-clases de nominales están marcadas morfológicamente, la correspondencia entre nominal e interrogativo está marcada de manera más precisa; los verbos se subordinan en dos categorías. Es más, así como las sub-clases de nominales están marcadas por los sufijos que toman, de la misma manera están marcados los interrogativos correspondientes; hasta puede exigirse una clase específica en la respuesta por el uso de sufijos que se limitan a ciertas clases.

Los pronombres humanos y todos los nombres que pueden sustituirse por jupa: khiti 'quién'

Khiti.s jut.i.	Jupa.w jut.i.
'¿Quién vino?	'El/ella vino'.

Los demostrativos (pronombres no-humanos) y los nominales (especialmente los posicionales) a los que pueden sustituir los demostrativos: kuna/kawki 'qué/dónde'.

Kuna.s wallpa tapa.xa. '¿Qué es un nido de gallina?'	Aka.w wallpa tapa.xa. 'Esto es un nido de gallina'.
Kawki.s q'ipi.xa. '¿Dónde está la carga?'	Khaya.w q'ipi.xa. 'Allí está la carga'.

El uso con el interrogativo de los sufijos –sa localizador y –ch'a 'tamaño, extensión, limitado a la clase de los demostrativos, requiere de un demostrativo en la respuesta.

Qawqh.ch'.s chur.i. '¿De qué tamaño lo dieron?'	Ak.ch' chur.i. 'De este tamaño dieron'.
Kawk.sa.ru.s sar.i. '¿A qué lado fue él/ella?'	Khur.sa.ru.w sar.i. 'Fué a ese lado'.

Los numerales contestan la pregunta: qawqha 'cuánto(s)'

Qawqha.s aka.xa. '¿Cuánto es esto?'	Uka.x pataka.wa. 'Eso es cien'.

Con el enumerador personal –n, se requiere de una respuesta humana.

Qawqha.ni.s juta.p.x.ta. '¿Cuántos de Uds. vinieron?'	Kimsa.ni.w juta.p.x.ta. 'Tres de nosotros venimos'.

Los interrogativos temporales, como los nominales temporales, son construcciones complejas (ver Capítulo VIII).

La interrogativa kamisa 'cómo', generalmente verbalizada o acompañada de sufijos independientes, motiva la respuesta nominal waliki 'bien' o un negativo.

Kamisa.raki. '¿Cómo estás?'	Wali.ki. 'Bien'.
Kamisa.:.s.k.ta.sa. '¿Cómo estás?'	Wali.ki.:.s.k.t.wa. 'Estoy bien'.

Los verbos se dividen en dos clases: los que pueden decirse y los que pueden hacerse o sucederse.

kam.sa.ña	‘qué decir’
Jupa.x kam.s.i.sa. ‘¿Qué dijo él/ella?’	Chur.t.wa s.i.w. ‘ “Yo dí”, dijo.’ (‘Dijo que dió’.)
kama.cha.ña	‘qué hacer/suceder’ (3,4)

Juma.naka.n.st yunta.ma.x ut.ja.raki.:n.s kamach.xa.p.xa.rak.ta.
‘Uds. tenían una yunta, ¿qué hicieron con ella?’

Yunt al.j.xa.p.x.t.wa.	‘Vendimos la yunta’.
Kuna.s kama.ch.tam. ‘¿Qué te pasa?’	‘P'iqi.w us.utu. ‘Me duele la cabeza’.

En el último ejemplo, se hacen dos preguntas y se contestan dos, una nominal y la otra verbal.

De este modo las preguntas clásicas en aymara reflejan las categorías morfológicas fundamentales:

khiti	nominales humanos
kuna	nominales no-humanos
kawki	posicionales
qawqha	numerales
kamisa	conocimiento personal
kamachana	conocimiento personal (haciendo)
kamsaña	conocimiento no-personal (diciendo)

La morfofonémica interrogativa es paralela a la forma no-interrogativa correspondiente.

1.11.5 Sufijos nominales (Nodo V) - Ver Capítulo VIII

Los sufijos nominales ocurren con las raíces nominales. Existen dos clases de sufijos nominales (y una clase de distribución limitada).

La Clase I incluye localizadores, el poseedor/enumerador, los posesivos personales, el plural, el conjuntor y el inclusor.

La clase limitada y la Clase I de sufijos nominales no tienen efecto sobre las estructuras básicas morfológicas o sintácticas de la oración. Es decir, que son opcionales morfológicamente y sintácticamente, aunque quizás no semánticamente.

La Clase II de sufijos comprende los sufijos complemento/relacionales, tres sufijos finales y el complemento cero. Los sufijos complemento/relacionales y el complemento cero sí tienen efecto sobre la estructura morfológica y sintáctica de la oración. Se requieren en nominales que corresponden a y expresan los complementos de la flexión del verbo o (si no hay flexión) del tronco verbal, aunque estos nominales son en sí mismos opcionales en la oración.

Los sistemas nominal y verbal están ligados principalmente a través de la segunda clase de sufijos nominales, de la manera siguiente.

Cada oración que tiene un verbo flexionado contiene por lo menos un sujeto y un complemento (persona objeto de la acción), aunque más personas pueden incluirse en muchas oraciones, creando varios complementos. Esta es una característica de la flexión verbal y no es necesario que las personas se expresen en la oración por medio de nominales; pero si las personas están expresadas fuera del verbo, se marcan por sufijos de la Clase II. Además de depender de las flexiones, los complementos dependen de, y están íntimamente ligados a, la raíz verbal y los sufijos derivacionales verbales. El sufijo de la Clase II que ocurre más a menudo en los nominales es –ru, que indica la persona objeto del verbo, tal como lo muestra la persona de la flexión verbal. El sufijo –ru puede también funcionar como un sufijo direccional (sin funciones de complemento) sobre nominales no-humanos y sobre nominales humanos cuando el verbo contiene el sufijo –rapi–, el sufijo –raqa– o algunas veces el sufijo –ya–.

Todo verbo asimismo tiene complemento(s) cero, objeto(s) de la acción. Los complementos cero de cada raíz o tronco verbal son los objetos que semánticamente están más íntimamente identificados con esa raíz o ese tronco verbal y que están marcados estructuralmente por la ausencia de cualquier sufijo nominal de complemento y por la ausencia de la vocal final del tronco nominal. Esta ausencia de vocal final es la marca obligatoria del complemento cero. La raíz o el tronco nominal que funciona como complemento cero se encuentra generalmente inmediatamente antes del verbo al que corresponde en una oración. La adición de sufijos derivacionales verbales a una raíz verbal puede cambiar los complementos cero del verbo, es decir, el tronco verbal que resulta de la adición de sufijos puede tener complementos cero diferentes a los de la raíz verbal original. El complemento cero está de este modo ligado a la parte preflexional del verbo. El siguiente ejemplo ilustrará los complementos –ru y cero.

Jupa.w jupa.r t'ant' chur.i. ‘él/ella le da/dió pan a él/ella’.
él/ella le pan da/dió

La raíz t'ant'a ‘pan’ pierde su vocal para convertirse en el complemento cero del verbo chura.ña ‘dar’. Es el complemento de la raíz chura–. El sufijo flexional ir, además de indicar el tiempo simple, significa ‘tercera persona sujeto, tercera persona complemento’ (es decir, ‘él’ o ‘ella’ para cada uno). Estas personas se expresan opcionalmente en la oración por jupa.w y jupa.r. Jupa.w está marcado como sujeto por la presencia de la vocal final antes del sufijo oracional –wa. Jupa.r está marcado como complemento por la presencia del sufijo –ru (aquí reducido a /r/).

Hay otros complementos asociados con troncos verbales que contienen sufijos derivacionales. El sufijo verbal beneficiario –rapi– toma un complemento beneficiario marcado por el sufijo nominal –taki; este complemento sería el complemento –ru de un tronco sin –rapi–. El sufijo causativo –ya– toma un complemento –ru o un complemento –mpi como nuevo actor. El sufijo reflexivo –si– afecta al complemento que es una frase posesiva o alguna parte de ella. El sufijo victimario –raqa– cambia el complemento –ru a un posesor marcado con –na, que posee el complemento cero del tronco verbal.

1.11.6 Sufijos verbales derivacionales (Nodo VI) – Ver Capítulo VI

Los sufijos verbales derivacionales son 32 y se dividen en dos clases. Los de la Clase I actúan sobre la raíz o el tronco verbal; los de la Clase II actúan sobre la flexión. Los sufijos de la Clase I tienen una distribución limitada y no todos ocurren con todas las raíces. Los de la Clase II no están tan limitados y casi todos pueden ocurrir con casi todas las raíces o los troncos verbales. La Clase I puede determinar el tipo de complemento cero; la Clase II puede determinar el tipo de complemento –ru y/o el complemento que reemplazará al complemento –ru en la oración.

1.11.7 Sufijos verbales flexionales (Nodo VII) – Ver Capítulo VII

Las flexiones indican tiempo y persona. El tiempo incluye tiempo y modo Hay cinco tiempos principales en aymara: futuro, simple (no-futuro), remoto, imperativo y desiderativo. Cada uno tiene un paradigma completo de conjugación verbal Además de estos tiempos principales hay flexiones para el reprochador, el inferencial (en tres tiempos) y el no-involucrador (en seis tiempos).

El aymara tiene cuatro personas simples: la primera persona es yo (o nosotros, nosotras) exclusivo de Ud. (o Uds., tú, vosotros, vosotras); la segunda persona

es Ud. (o Uds., tú, vosotros, vosotras), exclusivo de mí (o nosotros, nosotras); la tercera persona es él, ella, ellos, ellas, exclusivo tanto de mí (o nosotros, nosotras) como de Ud. (o Uds., tú, vosotros, vosotras); la cuarta persona es Ud. (etc.) y yo (o nosotros, nosotras).

Las flexiones verbales incluyen ambos sujeto y complemento; las cuatro personas se combinan de nueve maneras. Estas son: 1p sujeto, 2p complemento; 1p sujeto, 3p complemento; 2p sujeto, 1p complemento; 2p sujeto, 3p complemento; 3p sujeto, 1p complemento; 3p sujeto, 2p complemento; 3p sujeto, 3p complemento; 3p sujeto, 4p complemento; y 4p sujeto, 3p complemento. Estas flexiones no pueden dividirse en un morfema para la persona sujeto y otro morfema para la persona complemento; son unitarios. El aymara no tiene flexiones para singular ni plural, ni para género.

1.11.8 Sufijos independientes (NodoVIII) – Ver Capítulo X

En el cuadro de nodos, los sufijos independientes están alineados con las partículas. Ambos comparten varias características. Por ejemplo, para ambos el foco semántico, aunque puede abarcar toda la oración, suele ser más limitada. Por otra parte, la función gramatical, aunque no totalmente ausente, es limitada; y donde está presente, es transparente. Además, ambos actúan a veces más como clíticos que como miembros de sus respectivas clases. Finalmente, los hablantes nativos fácilmente separan los sufijos independientes de los troncos en que aparecen, mientras que los bilingües los reemplazan por partículas castellanas cuando hablan castellano.

Los sufijos independientes se añaden a los troncos y temas y de este modo, en los verbos separan la flexión de la preflexión. El componente semántico añadido por el sufijo independiente no es difícil de identificar. Suele afectar sólo a la palabra o a una unidad sintáctica pequeña, aunque puede afectar a toda la oración.

Los independientes pueden aparecer con cualquier tipo de tronco, raíz o tema. Mayormente no ocasionan repercusiones gramaticales en otras partes del sistema.

1.11.9 Sufijos oracionales (Nodo IX) – Ver Capítulos XI y XII

Los sufijos oracionales marcan y caracterizan a la oración. Cuando se combinan marcan partes de las oraciones y las relacionan con la oración en su totalidad. La función gramatical de los sufijos oracionales es extremadamente importante para toda la gramática aymara.

Debido a que es casi imposible traducir estos sufijos, su función ha sido generalmente ignorada. A veces se los han calificado como sufijos “de adorno”

o “decorativos”. La descripción que se da en el Capítulo XI y las característica sintácticas que se describen en el Capítulo XII, están lejos de ser completas, pero creemos que logran una explicación mucho más adecuada que cualquier otra anterior.

1.11.10 Nominalizadores y verbalizadores (Nodos X y XI) – Ver Capítulo IX, también Capítulos VI Y VIII

Los verbalizadores se añaden a las raíces, los troncos y los temas nominales. Los nominalizadores se añaden a las raíces, los troncos y los temas verbales.

Los verbalizadores pueden crear un verbo completo (nomal, real o verdadero) como lo hacen los sufijos derivacionales de doble función y el sufijo verbalizador –pta–; o pueden crear un verbo defectivo, como lo hacen el alargamiento vocálico –:– y el sufijo –ka–.

uta ‘casa’ más –ja– sufijo verbal derivacional da
ut.ja.ña ‘existir, vivir en algún lugar’

uta.na ‘en casa’ más –ka– verbalizador da
uta.n.ka.ña ‘estar en (una) casa’

wawa ‘bebé’ más –cha– sufijo verbal da
wawa.cha.ña ‘parir (dicho de animales)’

wawa más –:– verbalizador es wawa.:.ña ‘ser niño’

Los nominales verbalizados por sufijos verbales derivacionales o por –pta– pueden tomar otro sufijo verbal cualquiera, mientras que aquellos que son verbalizados por los sufijos –:– o –ka– pueden tomar sólo sufijos derivacionales de la Clase II y sólo tres o cuatro de los sufijos flexionales. Las raíces nominales verbalizadas por sufijos verbales derivacionales actúan como troncos verbales, no como temas.

Los sufijos verbales que nominalizan son –ña, –ta, –wi e –iri. El sufijo –ta nominalizador debe distinguirse del sufijo verbal derivacional homófono –ta–.

Los alternadores temáticos (a excepción de los que hacen verbos completos) pueden repetirse, en un máximo que no se conoce, sobre cualquier forma dada, alternando así entre tema verbal y tema nominal, haciendo que el tema sea potencialmente infinito.

1.2 Construcciones

Los nodos se combinan de varias maneras para producir construcciones más largas.

1.21 Raíz

Una raíz es una forma que consiste de un solo morfema que proviene de uno de los cuatro nodos radicales, por ejemplo:

uta	‘casa’
sara–	raíz del verbo ‘ir’
jina	‘vamos’
kawki	‘dónde’

1.22 Tronco

Un tronco es una raíz más uno o más sufijos derivacionales de la misma clase que la raíz. Hay dos tipos básicos de troncos, nominal y verbal, con sus correspondientes sub-tipos. Ejemplos:

uta.ni	‘propietario/a de casa’
sara.qa–	tronco del verbo ‘bajar’ (‘ir abajo’)

1.23 Tema

Un tema es una raíz o un tronco más un sufijo de uno de los nodos temáticos, haciendo de dicha raíz o tronco un miembro de la otra clase. Ejemplos:

warmi.:–	tema verbal de ‘ser una mujer’
sar.iri	tema nominal, ‘la persona que va’

Un tema es también un tema más un sufijo que cambia la clase de la forma nuevamente:

warmi.:.ña	tema nominal, ‘ser una mujer’
sar.iri.:.–	tema verbal de ‘ser la persona que va’

La tematización es recursiva; el número máximo de alteraciones temáticas posibles para el tema no ha sido determinado.

Los temas, entonces, son más flexibles que los troncos, los cuales están limitados por restricciones de ordenación de clases de sufijos y por restricciones no-recursivas, los verbos aún más que los nominales.

1.24 Verbo

Un verbo, así dicho sin modificaciones, es una raíz, un tronco o un tema verbal más la flexión, la cual cierra la forma a derivación o tematización posterior. Sólo puede ocurrir una flexión por cada forma. De esta manera, la flexión caracteriza al verbo.

1.25 La palabra

La palabra es una forma libre. Ocurren dos tipos básicos de palabras: morfológico y sintáctico.

La palabra morfológica es una forma libre capaz de tomar sufijos oracionales y/o independientes. De las construcciones que se han presentado hasta aquí, resultan las siguientes palabras morfológicas: raíz de partícula, raíz nominal, tronco nominal, tema nominal, verbo.

jisa	'sí'
uta	'casa'
uta.ni	'propietario/a de casa'
warmi.:.ña	'ser mujer'
sar.ta	'yo fui'

La palabra sintáctica es una forma libre que consiste de una palabra morfológica más sufijo(s) independiente(s) y/o sufijo(s) oracional (es). Ejemplos:

mäki.wa	'pronto, enseguida'
uta.puni.wa	'realmente es casa'
uta.ni.wa	'es propietario/a de casa'
warmi.:.ña.wa	'hay que ser mujer'
sar.t.wa	'yo fui'

La palabra sintáctica con sufijo oracional es en sí una oración completa en aymara. Cualquier palabra con sufijos independientes u oracionales es también una palabra sin ellos en un nivel diferente. La forma citacional normal para cualquier palabra es la forma morfológica; el hablante nativo requiere del contexto de la oración para sentirse cómodo con la palabra sintáctica.

Pero por otra parte, para un hablante nativo ingenuo, lo más común es que cualquier respuesta se haga en forma de oración, es decir, de palabras sintácticas, puesto que para él no tiene sentido el hablar sin usar oraciones; haciendo de esta manera difícil conseguir palabras que no sean palabras sintácticas.

2. TÉRMINOS Y ABREVIACIONES

Como ya se lla indicado en el Capítulo I 3.1, a lo largo de esta gramática se observan ciertas convenciones.

La morfofonémica de los sufijos se marca como está indicado en el Capítulo IV. La verbalización se simboliza por N > V; la nominalización se simboliza por V > N.

Las personas se indican de la siguiente manera: los números 1, 2, 3, 4, con o sin p, se refieren respectivamente a la primera (naya), segunda (juma), tercera (jupa) y cuarta (jiwasa) persona. Las personas de las flexiones verbales están indicadas por un número a cada lado de una flechita. El primer número corresponde al sujeto y el segundo al complemento. Puede seguir una p. Ejemplo: 1 → 2p significa sujeto de primera persona, complemento de segunda persona. La siguiente es la lista completa:

1 → 2p	1 → 3p
2 → 1p	4 → 3p
3 → 3p	2 → 3p
3 → 1p	3 → 2p
3 → 4p	

Los tiempos están abreviados dc la siguiente manera:

S	–	Simple	D	–	Desiderativo
F	–	Futuro	RE	–	Reprochador
I	–	Imperativo	IF	–	Inferencial
R	–	Remoto	NI	–	No-Involucrador

NOTAS

(1) Además del complemento cero, algunos sufijos nominales participan en el sistema de complementos del aymara (caso); cuando funcionan de este modo, pueden considerarse flexionales, porque cierran los troncos a cambios de clase. Sin embargo, por la definición de que es derivacional todo lo que precede a los sufijos independientes y es flexional lo que los sigue, la caracterización de los sufijos nominales de derivacionales es válida. Ver Capítulo V 1.11.8.

(2) La raíz ina– no ha sido todavía bien estudiada. Ocurre sin duda en algunas contrucciones, por ejemplo, ina.:.s.k.ta.cha. '¿Está Ud. libre (de balde)?' en la que ocurre como raíz nominal verbalizada.

(3) Kamachaña anticipa [solamente] respuestas negativas o que implican situaciones desafortunadas. Si se anticipa una respuesta positiva o neutra, la pregunta se forma con kuna 'qué' y el verbo luraña 'hacer', por ejemplo kun.s lur.i '¿Qué hizo él/ella?'.

(4) Tanto kamsaña como kamachaña son formas compuestas basadas en la raíz interrogativa *kama (¿relacionada con la kami– de kamisa?) que se ha perdído al presente. En un caso aparece la raíz más el verbo saña, y en el otro la raíz más el sufijo causativo –cha–.

Para obtener otros capítulos dirigirse a:
http://www.ilcanet.com